

EL DISCURSO PERIODÍSTICO COMO ESQUEMATIZACION

Dra. Susana González Reyna

Posgrado Facultad de Ciencias

Políticas y Sociales

U.N.A.M.

sgreyna@correo.posgrado.unam.mx

El discurso periodístico es una esquematización de la realidad social basada en la lógica natural y se expresa mediante el lenguaje cotidiano para comunicar NOTICIAS en forma de relatos y de comentarios.

La esquematización periodística maneja un lenguaje común adecuado a los acontecimientos diarios de la vida misma. Los textos periodísticos exigen un tratamiento lingüístico especial: la información tiene un orden jerárquico para resaltar la noticia. Esto se manifiesta en la construcción de las oraciones y en el uso de la puntuación de los titulares, por un lado; y en la estructura que exige el párrafo inicial "de gancho" para atraer al lector y que vale para los distintos géneros periodísticos.

Con base en las características que el lógico suizo de la Escuela de Neuchâtel, Jean Blaise Grize enumera para el discurso cotidiano, podemos decir que el discurso periodístico utiliza el lenguaje cotidiano, en el sentido que le da Wittgenstein al hablar del "every day language". En consecuencia, satisface las siguientes condiciones:

1) Es un discurso dialógico. Se dirige a un interlocutor particular. Estrictamente hablando no existe acto de lenguaje alguno que no sea un acto de interlocución. De acuerdo con O. Ducrot, dice Grize, se trata de precisar si el discurso sólo dice o si habla. Si habla, le habla a alguien y para algo. En consecuencia, el discurso cotidiano debe estructurarse en función de aquel a quien va dirigido.

2) Es un discurso que se da en una situación determinada. El locutor del discurso está situado en el tiempo y el espacio. Los actores del discurso tienen un pasado, un presente, y un futuro, y los objetos a los cuales se refieren tienen un antes, un ahora y un después.

3) Es un discurso factuelo deductivo. Su razonamiento es argumentativo y su finalidad es la verosimilitud de la información, no la certeza. Debe resultar creíble y veraz ante quien se expresa.

4) Es un discurso con validez local. En virtud de estar dirigido a un interlocutor particular, en una situación histórica y con respecto a una acción determinada, tiene una finalidad específica y no puede tener validez universal.¹

La esquematización, además de basarse en un lenguaje común, utiliza un código ampliamente compartido. Se trata de un lenguaje "mediador", cuyo propósito es enterar a las personas de lo que sucede en su entorno. Esta función mediadora implica la responsabilidad de manejar un lenguaje adecuado al nivel de los lectores, que les proporcione las "pistas" necesarias a fin de garantizar no sólo la recepción sino también la reconstrucción de la esquematización.

"Un lenguaje claro -dice Núñez Ladevéze- es práctico porque sirve de instrumento mediador y traductor del contenido de códigos selectivos. De este modo, lo cotidiano y la claridad pueden concebirse como vías de acceso a la consistencia de la vida pública, como instrumentos de mediación."²

En la esquematización periodística el uso del lenguaje está adecuado a la intención informativa que conlleva este tipo de comunicación. Cabe, no obstante, añadir, otra vez con Grize, que toda esquematización resulta de una actividad dialógica. No se trata del entrelace de dos discursos, sino de la producción de un discurso en dos, el de un locutor A (orador) en presencia de un locutor B (auditorio). Grize aclara que se trata de textos en donde

¹ Jean Blaise Grize. *Logique et langage*. Genève-Paris. Edit. Ophrys. 1990. pp 241-258.

² Luis Núñez Ladevéze. *El lenguaje de los "media"*. Madrid. Edit. Pirámide. 1979. p. 92

B es virtual, sin embargo, señala que no existe razón alguna para que lo dicho no valga en otras situaciones, pues permanece el hecho de que el orador construye su discurso en función de las representaciones que tiene de su auditorio. Simplemente, si B está presente puede responder manifestando su aceptación o no aceptación. Si no está presente, como es el caso de la comunicación masiva, el orador debe anticipar en su discurso el posible rechazo y elaborar una fundamentación. Para ello, A debe: 1) precisar los hechos y explicarlos más, 2) responder por anticipado a las dudas de B y aclararlas y, por último, 3) evitar los contra discursos que B pudiera tener.³

El uso del lenguaje en el discurso periodístico no es tan sólo organizar las oraciones en una estructura sintáctica especial para llamar la atención del lector, ni tampoco, usar las figuras retóricas o los mecanismos de valoración para garantizar el impacto emocional en el lector y, en consecuencia, el efecto persuasivo del discurso. Se trata de un conjunto de estrategias lógico-discursivas que, aunadas a las operaciones propias del quehacer periodístico (selección, jerarquización y tematización de los acontecimientos) permiten la esquematización de la realidad social.

Además de las características del discurso periodístico antes señaladas, que se derivan de las características generales que Grize le adjudica al discurso cotidiano, cabe recordar que la esquematización periodística es una comunicación masiva. No es lo mismo la construcción discursiva de un texto escrito para un público anónimo, heterogéneo y que además requiere de una difusión masiva, que cualquier otro tipo de construcción discursiva.

En consecuencia, el lenguaje en la esquematización periodística, en tanto mensaje público, anónimo y genérico debe tener la "validez común" necesaria a un discurso público. Al respecto, Núñez Ladevéze dice que "es un lenguaje dirigido a un público determinado para el cual -y sólo para él- es común, entendiendo por público una pluralidad anónima de sujetos receptores entre quienes no hay vínculos preestablecidos: la elaboración del mensaje ha de ser válida simultáneamente para todos ellos, y ha de ser válida también para engendrar el único vínculo que puede

³ Cfr. Grize. Op. Cit.

definir el público: su relación de dependencia informativa respecto del medio. Es una relación de contextura comunicacional y semiótica compleja, cuya base no es la mera 'redacción' tal y como la entendería un gramático, sino una semiótica cuyo contenido analizable está compuesto por ítems de valor codificable por 'referencia a una cierta tabla de valores interna, ligada a la cultura y que representa una estructura del individuo' (Moles, 1971). Estructura que podemos concebir como genérica y como seleccionada. Genérica porque en principio todo individuo puede tener acceso a ella. Seleccionada porque de hecho se dirige a recortar del público potencial genérico un público real efectivo."⁴

La construcción discursiva cotidiana no ofrece mayor problema para la comunicación interpersonal; sin embargo, la construcción discursiva periodística debe ser más cuidadosa; requiere de un tratamiento especial a fin de satisfacer las exigencias de la reconstrucción de un público con las características arriba señaladas. Además de llegar a los lectores con facilidad, el discurso periodístico está obligado a construir un mensaje claro. Con base en Núñez Ladevéze, podemos resumir las características del lenguaje en la esquematización periodística, en tanto comunicación masiva, como sigue:

-Es periódico. La información se renueva conforme a la frecuencia de aparición (ciclos preestablecidos) del periódico, y en relación con la vigencia periodística del acontecimiento.

-Es unilateral. La esquematización periodística relaciona al periódico con el lector; la construcción de la esquematización y su difusión dependen de las condiciones profesionales que propone el periódico como organización informativa. Si el periódico es serio, el estilo es formal; si no es serio, el estilo es sensacionalista.

La exigencia de unos "tiempos periodísticos", los famosos cierres de edición influyen en el estilo de la esquematización: el periódico exige una escritura rápida, la sintaxis y el vocabulario se estandarizan conforme a las normas estilísticas del periódico. También las limitaciones de espacio influyen en el estilo; se hace necesaria una escritura compacta en la cual se eliminan las repeticiones de palabras y temáticas. Esta exigencia se refleja en

⁴ Núñez L. Op. Cit. pp. 74-75.

el uso de oraciones y párrafos breves, así como en la supresión de palabras por presupuestos informativos contextuales.⁵

-Es público. Esto significa que supone una gran cantidad de preconstruidos culturales socialmente compartidos (creencias, normas y valores). En su construcción, la esquematización periodística debe llevar los indicadores de estos presupuestos. Van Dijk dice que "sin una información que pueda darse por sentada, la noticia no sería inteligible".⁶

De acuerdo con esto, una misma información, una misma construcción discursiva puede ser publicada en una pluralidad de medios, cada uno de los cuales puede reproducir ilimitadamente el mismo mensaje, y, estrictamente, el mismo texto. Núñez Ladevéze dice que la información es "publicística" porque no está dirigida a un receptor previamente determinado, sino que todo individuo del grupo social puede indiscriminadamente ser receptor del mensaje.⁷

-Es homogéneo. Busca que su significado llegue a una pluralidad simultánea e indiscriminada de sujetos; se trata, según Núñez Ladevéze, de una connotación estilística. Tiene el propósito de llegar a un público general, no distinguido como individuos sino como grupo que comparte una misma información que le permite la reconstrucción del mensaje. La homogeneidad no impide que existan diversas interpretaciones de una misma construcción discursiva.⁸

En este sentido, Núñez Ladevéze, con base en Balle señala que el discurso periodístico se caracteriza por su inalterabilidad y su homogeneidad. Ambas se derivan de la reproducción del discurso para su difusión masiva. La cantidad de individuos que se relacionan entre sí por el discurso periodístico, no altera al discurso mismo, ni en su contenido ni en su difusión. "El diario impreso -explica el autor- permanece igual a sí mismo, cualquiera que sea el número de lectores por edición o el número total de ejemplares distribuidos". La estabilidad y la uniformidad de la

⁵ Ibidem. p. 50

⁶ Teun Van Dijk. La noticia como discurso. Barcelona. Edit. Paidós. 1980. p. 113.

⁷ Núñez L, Op. cit. p. 149.

⁸ Ibidem. p. 140

esquematación periodística caracterizan su construcción discursiva y la distinguen de otros tipos de discurso.

-Es impersonal. El estilo del discurso periodístico es informativo. Los textos adoptan la forma estilística impuesta por el periódico como organización constructora de mensajes informativos. Así como en la apelación al lector no está presente el "usted", en la redacción del texto tampoco aparece el "yo"; los textos periodísticos no son relatos de experiencias personales de interés individual, sino que la esquematización es un discurso mediador entre el acontecimiento/noticia y el lector.

-Es referencial y apreciativo. El discurso periodístico -dice Núñez Ladevéze- está sujeto a las limitaciones de todo texto escrito, y tiene la variante de que los lectores están presentes de manera indirecta, se implica su existencia en la redacción de los textos, pero no se les conoce. Por ello, estilísticamente, hay una distancia respecto del lector. Esto significa que la reconstrucción de la esquematización periodística depende de la situación del lector, de sus circunstancias y del contexto en el cual se construye el discurso. La esquematización del periódico no acaba en él como medio de comunicación masiva sino que se da en una situación de comunicación. La esquematización periodística se construye presuponiendo que el lector medio comprende la información porque hay una serie de preconstruidos culturales: conocimientos contextuales compartidos, que también influyen en el estilo.⁹

-Es textual y contextual. El lenguaje en la construcción de la esquematización periodística, se adapta a las técnicas redaccionales de cada texto. Estas técnicas, aunque arbitrarias en un cierto sentido tienen la ventaja de dar claridad al discurso y, en esta medida, garantizar la reconstrucción por parte de un público masivo. Nuevamente, con base en Núñez Ladevéze, podemos decir que el discurso periodístico está "condicionado por los criterios y posibilidades de inteligibilidad de un público discriminado, pues sólo en estas condiciones puede satisfacer intereses comunes de una pluralidad de sujetos cuyas diferencias contextuales, situacionales y semánticas no intervienen en el proceso de la comunicación".¹⁰

⁹ Loc. Cit. Además ver Van Dijk. Op. Cit. p. 112.

¹⁰ Núñez L. Op. cit. pp. 139-140.

Hemos de reiterar que en la esquematización periodística las características del lenguaje antes descritas, desempeñan un papel fundamental para garantizar que los lectores puedan reconstruir eficazmente el significado del discurso. Recordemos que es preciso que la esquematización lleve las marcas del reconocimiento, que no sólo tienen que ver con los usos del lenguaje sino que muy especialmente, y de acuerdo con Grize, tienen que ver con las condiciones de producción y con los efectos de sentido del discurso en la situación de comunicación.

Por otra parte, y a mayor explicación de las características de la relación comunicativa entre el periódico y los lectores, mediante la esquematización, Rodrigo Alsina explica que esta relación es "como un sistema que refuerza o debilita actitudes, como un mecanismo que enjuicia el mundo, que lo acepta o lo rechaza en ciertos puntos y que difunde en el receptor ese mismo juicio".¹¹

"En cierto modo -añade Rodrigo Alsina- el receptor obtiene lo que desea, lo que tal vez pide en todo intercambio simbólico: un método para reforzar sus propias actitudes, un inventario en el que apoyar su posición en la pluralidad de posiciones, un sistema en el que afianzar su propio criterio ante la vida".¹²

Ahora bien, en esta relación entre periódico y lector, aquél cumple con su finalidad informativa pero, al mismo tiempo le propone al lector una determinada visión del mundo. En este proceso, el modelo de Grize nos dice que, a diferencia de los modelos de la comunicación masiva que se ocupan en explicar los efectos a corto y a largo plazo, en los que se considera al lector como un receptor pasivo que "sufre" y "asume" todo lo expresado en los discursos periodísticos, el lector es un sujeto activo en la relación discursiva, de ahí que no necesariamente, acepte el punto de vista propuesto en la esquematización.

Al respecto, ya Klapper en 1974 había dicho que la gente tiende a exponerse a las comunicaciones masivas que están de acuerdo con sus intereses y actitudes ya existentes. Es el comportamiento que los psicólogos sociales han llamado como "exposición selectiva".

¹¹ Miquel Rodrigo A. La construcción de la noticia. España. Edit. Paidós. 1989.

¹² Loc. Cit.

Además de la exposición selectiva, está el hecho de que el lector es un sujeto activo que además de estar en la posibilidad de cuestionar lo que se le dice, también conoce la realidad social por otros medios de comunicación distintos al periódico, la radio y la televisión.

El discurso periodístico es un discurso argumentativo. El periódico construye la esquematización con el propósito de que los lectores creen la información, la acepten y compartan el punto de vista que se les propone.

En cuanto a que creen la información, sólo se trata de una acción de reconocimiento. El lector interpreta y, por tanto, reconstruye la esquematización.

Por lo que se refiere a la aceptación, el lector, por convicción, puede estar de acuerdo con los términos del discurso. Aceptar las propuestas del periódico sobre los conocimientos y creencias respecto de la realidad es un proceso complejo de interacción social que tiene que ver con los factores de coherencia interna del individuo y su identificación con los conocimientos, las creencias y las actitudes del periódico. De ahí que sea tan importante la credibilidad de la cual goza el periódico frente a los lectores.

Los esquemas de vida propuestos por el periódico, la aceptación de las nuevas normas de conducta y la lógica de su aplicación, deben tener, para ser aceptadas, un alto grado de congruencia con las propias de las personas. La persuasión sólo se logra cuando el interlocutor no sólo recibe y acepta la esquematización, sino que también se adhiere al punto de vista señalado, lo asume como propio y cambia sus creencias.¹³

La verosimilitud de la esquematización, entonces, además de necesitar de la autoridad moral del periódico, depende en gran medida de la forma en como el periódico maneje los datos y de la forma en como utilice los mecanismos de valoración a fin de lograr que su discurso sea creíble.

Recordemos, con Grize, que los mecanismos de valoración en la construcción de la realidad social, tienen como propósito influir en el pensamiento y el ánimo de los lectores. Estos mecanismos están presentes en todo el proceso de la actividad periodística. La

¹³ Kathleen Reardon. La persuasión en la comunicación. Barcelona. Edit. Paidós. 1981.

selección de un hecho entre varios, su ubicación y jerarquización, así como su presentación tipográfica en la superficie redaccional son acciones valorativas. Asimismo, la ubicación temática de los editoriales, funciona como otro mecanismo de valoración.

También son mecanismos de valoración, las estrategias discursivas propias de la redacción periodística, como la estructura jerárquica de la información y de los comentarios en los textos, y de la composición de todos los textos e imágenes en la superficie redaccional del periódico.

La verosimilitud de la esquematización periodística, depende, en gran medida de estos mecanismos de valoración. Así, por ejemplo, de acuerdo con Van Dijk, para lograr mayor credibilidad pueden usarse las cifras, la cita de testigos oculares, y la referencia selectiva de personas o instituciones con autoridad moral ante los lectores. También funciona como mecanismo de valoración el uso de los signos de puntuación para esaltar una información o para implicar un significado distinto al común en las palabras o las frases.¹⁴

Finalmente, cabe señalar que gran parte de la credibilidad de un periódico descansa en su discurso institucional, el cual, esencialmente, debe ser formal. Este discurso se encuentra expresado en los razonamientos del artículo editorial.

En cuanto a la esquematización periodística, cabe señalar que es un proceso de construcción discursiva en el cual intervienen un conjunto de estrategias de pensamiento, estrategias de lenguaje y estrategias propias de las rutinas del quehacer periodístico.

Para Grize, la esquematización debe entenderse en dos formas: como un proceso y como un resultado. La esquematización es un proceso en virtud de que es un discurso que "organiza" las palabras, que son signos, en un conjunto que "haga sentido". La esquematización como proceso, entonces, es una actividad creadora de sentido, actividad que se realiza para un interlocutor en una situación de comunicación específica.

Grize añade dos explicaciones, por un lado, dice, que la organización de los signos en el discurso depende de la finalidad

¹⁴ Van Dijk, Op. Cit.

del locutor, de ahí que la construcción discursiva implique una selección de los signos, y una disposición dentro del discurso que garantice el efecto deseado en el interlocutor. Y, por otro lado, señala que además de esta actividad seleccionadora, el proceso de la esquematización requiere de un conocimiento mínimo compartido entre los interlocutores.

La esquematización entendida como resultado, es la propuesta discursiva del locutor, presentada como un "micro-universo" ante el locutario. Dicho micro-universo, señala Grize, está compuesto por "imágenes", de ahí que la esquematización sea un acto semiótico. Podemos decir, con base en Grize, que la esquematización como resultado es una actividad discursiva que mediante imágenes representa un aspecto de la realidad social.

Grize resume las características de la esquematización diciendo que es un signo que remite a aquello que esquematiza, está en su lugar; también remite al universo de la creación, es un discurso culturalmente construido; y, finalmente, aunque está hecha de imágenes, lleva, necesariamente, las marcas que ayudan a su reconstrucción.¹⁵

Por otro lado, y también de acuerdo con Grize, la esquematización además de ser una representación que el locutor despliega ante el interlocutor, y que por lo mismo es una actividad dialógica, es una construcción interesada.

La intencionalidad en la esquematización obedece a que se trata de un "discurso interesado", y, además, a que el locutor no considera al interlocutor como un receptor pasivo, de fácil manipulación. En el modelo de comunicación propuesto por Grize el interlocutor es un sujeto activo frente a la esquematización.

Esto implica que el locutor al construir la esquematización de la realidad, lleva a cabo un conjunto de operaciones lógico-discursivas a fin de proponer una visión del mundo, y garantizar su verosimilitud y así, lograr un cambio en las creencias y en los comportamientos del interlocutor.

Según Grize, y con base en la noción de "discurso interesado" como la característica de la esquematización de procurar influir en el interlocutor, la respuesta que éste lleva a cabo frente al

¹⁵ Grize. Op. Cit. p. 38.

discurso propuesto puede ser de tres niveles: el primero, y más sencillo, es cuando al interlocutor sólo le interesa conocer lo que dice el discurso. En un segundo nivel, está la respuesta que implica que además de conocer, el interlocutor está de acuerdo con lo que dice el discurso. Finalmente, el tercer nivel es cuando, además de conocer y estar de acuerdo, el interlocutor adopta como propio lo dicho en el discurso.

Grize introduce la noción de lógica natural para explicar la construcción y la verosimilitud de las esquematizaciones. Al respecto dice que se trata de operaciones lógico-discursivas, que por definición, implican operaciones de pensamiento y operaciones de lenguaje.¹⁶

Estas operaciones lógico-discursivas obedecen a una lógica natural, distinta de la lógica formal, se basan en valores socioculturales compartidos en el grupo social y se expresan en un lenguaje común y sólo tienen validez en la situación de comunicación en la cual tienen lugar.

Según Grize, hablar de una lógica natural tiene su basamento en lo dicho por Aristóteles (Retórica) en el sentido de que es "una competencia común a todos los hombres sin que se requiera de una ciencia especial" y, también, en lo dicho por Chomsky en cuanto a que la lengua se adquiere "sin razón".¹⁷

La lógica natural, dice Grize, es una lógica de sujetos y de objetos. Es de sujetos porque se trata de un discurso esencialmente dialógico. Se trata de un discurso que implica por lo menos dos sujetos que realizan un acto de interlocución, en una situación específica.

Es también una lógica de objetos porque el discurso se construye con la finalidad de comunicar algo sobre una realidad social. En otras palabras, el discurso, mediante la lógica natural, construye objetos de pensamiento que necesariamente comportan un conocimiento común entre los interlocutores. Dicho conocimiento

¹⁶ A fin de explicar el concepto de discurso, Grize reitera estar situado en la perspectiva de la lógica natural y no de la lingüística y que su interés por los fenómenos del lenguaje se reduce a las operaciones del pensamiento, operaciones que pueden ser consideradas como lógico-discursivas. Grize *Ibidem*. p. 65.

¹⁷ *Ibidem*. p. 21.

tiene un contenido específico y, por tanto, un significado social específico al interior del discurso. Grize lo llama "nociones".¹⁸

En suma, para este autor, la lógica natural tiene por objeto "estudiar las operaciones lógico-discursivas que permiten construir y reconstruir una esquematización. El doble adjetivo es para enfatizar que se está en presencia de operaciones de pensamiento, pero sólo en la medida en que son expresadas mediante actividades discursivas".

El cuadro teórico de las operaciones lógico-discursivas que plantea Grize es como sigue:

I Operaciones lógicas:

Nociones primitivas

Clases de objetos

Parejas predicativas

Contenidos de juicio

II Operaciones discursivas:

Enunciados

Configuraciones.¹⁹

Grize, basado en Culioli, define a las nociones primitivas como "sistemas de representación complejos con propiedades psicoculturales". Las nociones primitivas se refieren al pensamiento y no al lenguaje. Por ejemplo, la palabra "sublevación" se refiere a una noción culturalmente construida que significa levantamiento.

Lo importante en esta fase es la noción a la que refiere y no la palabra que la expresa.

Por lo que se refiere a las clases de objetos, Grize explica que con base en las nociones primitivas, se pueden realizar dos tipos de operaciones: la operación *alfa* y la operación *eta*. A partir de la noción /sublevación/, se puede realizar la operación del objeto

¹⁸ Ibidem. p. 21-23.

¹⁹ Ibidem. p. 66.

llamada *alfa* y que consiste en hacer surgir la clase de objeto representada por la palabra "sublevación". Esta clase de objeto tiene la peculiaridad de admitir que se le añadan, mediante la operación *gama*, algunos elementos como, por ejemplo, "sublevación en Chiapas".

Por lo que respecta a la operación *eta*, ésta corresponde a la predicación en pareja respecto de una noción. Así, en nuestro ejemplo, podemos pensar de la noción /sublevación/ que "es" o que "no es" explicable.

Al escoger una de las opciones de la predicación, se realiza la operación de pensamiento que Grize llama contenido del juicio y que es la operación *delta* que corresponde a una operación de determinación. De acuerdo con el ejemplo, sería aplicarle a la clase de objeto /sublevación/ la operación de determinación de una de las dos predicaciones, y entonces, en el ejemplo queda como "la sublevación es explicable". Todavía esta operación corresponde al pensamiento, de ahí que una vez realizada la determinación, el locutor ya está en la posibilidad de expresar lo que piensa.

El enunciado, dice Grize, es cuando el locutor expresa una determinación. Se trata de una polioperación compleja llamada *sigma*. En nuestro ejemplo, corresponde a decir que "la sublevación en Chiapas es explicable".

Finalmente, respecto de la operación discursiva correspondiente a lo que Grize ha llamado configuraciones, este autor explica que "una esquematización no es una simple sucesión de enunciados. Es un sistema, una estructura en la cual los elementos tienen múltiples relaciones. De este modo, los enunciados están organizados en configuraciones de dimensiones variables", que van desde un enunciado sencillo hasta todo un conjunto mayor como podría ser, por ejemplo, un artículo editorial o un relato informativo. Lo importante en la configuración son las operaciones que indican la relación entre los elementos y que Grize denomina operaciones *tau*. La configuración, para serlo, debe estar completa y debe corresponder a la totalidad del discurso.²⁰

²⁰ Ibidem. p. 66-76.

Según Grize el discurso es una composición integrada por objetos discursivos respecto de los cuales se predica algo. En consecuencia, la lógica natural distingue las operaciones del objeto discursivo y las operaciones de la predicación, llamadas también, operaciones de determinación.

En cuanto a las operaciones de objeto, los objetos de la lógica natural deben satisfacer las siguientes condiciones: 1) no pueden ser cualesquiera; 2) deben ser modificables y 3) deben darse dentro del preconstruido de la situación. De acuerdo con estas características, podemos señalar, que los objetos de la lógica natural son clase de objetos. Grize, basado en Lesniewski, las llama clases mereológicas para significar que los objetos discursivos no sólo contienen los elementos que los identifican sino que también tienen ingredientes y agregados.²¹

Los objetos discursivos en la esquematización son nociones que llamamos clase de objetos y que Grize designa con la operación *alfa*. Es la operación que consiste en asentar la clase objeto en un preconstruido cultural. Ejemplo: la prensa es una clase de objeto. La palabra prensa es un preconstruido cultural que se refiere al trabajo periodístico o a los periódicos.

Las operaciones de la clase de objeto u objeto discursivo pueden ser de dos tipos: internas o externas. Las operaciones internas son aquellas que añaden algún ingrediente al objeto; así, por ejemplo, a la operación *alfa* que designa el objeto discursivo la prensa, se le pueden añadir distintos ingredientes, que podemos designar como operaciones *gama*, operaciones *rho* y operaciones *zeta*.

Las operaciones *gama* y *rho* enriquecen a la clase de objeto mediante la introducción de partes o ingredientes.

La operación *rho* consiste en aportar al objeto clase algunos elementos que lo especifiquen como, por ejemplo, añadirle algún complemento. La operación *zeta* se refiere a la manera en como se designa al objeto. Por ejemplo, a la clase de objeto "prensa" se le añade: "es el medio masivo de comunicación más antiguo". El

²¹ Luschei, E.C. The logical system of Lesniewski. Amsterdam. 1962. Citado por Grize De la logique à l'argumentation. Ginebra Paris. Edit. Droz. 1982. pp. 225-226.

objeto "prensa" es lo mismo que "medio masivo", se trata de otro nombre para la misma clase de objeto.

En la práctica discursiva no es fácil distinguir estas operaciones, sobre todo las *gama* y *rho* pues ambas se refieren a elementos añadidos a la clase de objeto.

En cuanto a las operaciones externas a la clase de objeto, por definición, forman parte del conjunto del objeto discursivo, parten de él pero dan lugar a otra clase de objeto. Podemos distinguir dos: la operación *omega* que se refiere al enunciado de una clase de objeto y la operación *iota* que se refiere a una predicación, generalmente de forma nominal, seguida de la clase de objeto.

Cabe señalar finalmente, según Grize, que estas operaciones no se excluyen sino que frecuentemente se les encuentra juntas dentro del discurso, e inclusive, a veces, por la condensación de dos operaciones, en forma implícita dentro de otra.²²

A las operaciones de predicación se les conoce como una polioperación denominada *delta*. Equivale a "that clause" de Frege. Es una operación compleja que permite escoger entre dos términos del par: P y no -P. Consiste en escoger de una opción.²³ Esta operación puede ampliarse más allá de la opción, en tanto que se pueden introducir modalidades. Grize les llama modalidades a los fenómenos diversos que contienen aspectos. Por lo tanto, una modalidad es aquello que de una u otra manera modifica la predicación simple. Esto significa que la predicación de la clase de objeto equivale a señalar un aspecto (modalidad) positivo o negativo en lo que se predica de esa clase de objeto.

Respecto de los predicados, Grize establece una tipología muy interesante. Con base en el hecho de que es muy difícil lograr una clasificación general de los predicados con validez universal, se pueden, de acuerdo con este autor, señalar en los predicados tres formas generales: 1) los del "ser"; 2) los del "hacer" y 3) los del "decir".

²² Grize. *Logique et langage*. p. 78-90.

²³ Frege. *Essais logiques et philosophiques*. Paris. Edit. Seuil. 1971. Culioli et al. *Considerations théoriques a propos du traitement formel du langage*. Paris. Edit. Dunod. Cit. por Grize *De la logique à l'argumentation*. p. 229.

Según Grize, los predicados del tipo del "ser" están señalados por los verbos que Lyons llama "estáticos". Indican las propiedades, los estados, las actitudes, los comportamientos. Es útil distinguir tres clases: (1) los señalados como E y que corresponden a los que J. Cohen considera como una cópula fuerte (todo el objeto es predicado); (2) los señalados como E' que corresponden a una cópula posible (solamente se predica un aspecto o una parte del objeto); y (3) los señalados como C, que señalan un estado de la cosa, una actitud, un comportamiento y resultan, por lo general, de una actividad o de una transformación del objeto que el discurso señala como probable".²⁴

Aunque no de manera definitiva, añade Grize, algunos estudios del discurso indican que E generalmente está relacionado con el verbo SER y que E' lo está con el verbo HABER. Los predicados del tipo del "hacer" están señalados por los verbos o los adjetivos que Lyons siempre llama "no estáticos". Grize los considera en conjunto y los denomina A.

Los predicados del tipo del "decir" ameritan una mención especial. Juegan un papel específico en el sentido que señala la polioperación *sigma* y que es aquella mediante la cual una determinación se transforma en un enunciado. Puede darse el caso de una aplicación de cuando, como en nuestro planteamiento, el locutor A, el periódico, que siempre está presente como sujeto de enunciación, establece una distancia cuando se apoya en lo que otro dice. La operación discursiva de predicación *sigma* introduce una distancia, que puede considerarse como una modalidad. Es decir, el periódico dice que alguien dice. El siguiente titular periodístico es un ejemplo de lo dicho: "Sólo con diálogo tendrá solución todo reclamo: CSG". El periódico dice que CSG dice.²⁵

Finalmente, Grize señala que no hay clase de objetos ni predicados neutros. La valoración es la operación discursiva mediante la cual se le asignan valores positivos o negativos a las clases de objetos a fin de hacer más verosímil la esquematización propuesta. De estos mecanismos de valoración hablaremos más

²⁴ J. Lyons. *Linguistique générale*. Paris. Edit. Larousse. 1969. J. Cohen. *Theorie de la figure*. Communications Núm. 16. 1970. pp. 3-25. Cit. por Grize à *De la logique l'argumentation*. p. 231.

²⁵ Grize. *Ibidem*. p. 236.

adelante cuando nos ocupemos de la argumentación en sentido amplio.

En virtud de que las esquematizaciones que nos interesan en este trabajo pertenecen al ámbito de lo social, pues son aquellas que tienen por objeto informar sobre lo que acontece en la vida cotidiana, su construcción además de basarse en las operaciones lógico-discursivas de la lógica natural antes explicadas, también se basan en las estrategias de la argumentación para hacer verosímil la propuesta discursiva. La argumentación puede entenderse en sentido estricto y en sentido amplio.

La argumentación en sentido estricto es un discurso que lleva las marcas de un razonamiento diferente al de la demostración; se presenta bajo la forma de razonamiento con gran fuerza persuasiva. Esta fuerza persuasiva depende de premisas y valores socioculturales compartidos tanto por el locutor como por los interlocutores en una situación de comunicación dada.

Grize les llama razonamientos no formales, y se caracterizan por estar fuertemente vinculados con la realidad social que les da origen. En este sentido, se trata de razonamientos particulares y con validez sólo para la situación de comunicación en la cual se construyen. Su estructura, como la de todo razonamiento, aunque está formada de las premisas y la conclusión, no necesariamente se organiza en este orden, sino que el razonamiento se organiza en atención al interés persuasivo de la esquematización.²⁶

Si bien es cierto que el planteamiento de Grize de estudiar al discurso social con una lógica natural del lenguaje nos parece el adecuado para explicar la construcción de la realidad en el discurso periodístico, cabe señalar que la propuesta de estudiar lo social con una lógica diferente a la de las ciencias exactas no es nueva. Dicho planteamiento surge desde el momento mismo en que se hace necesario definir y, por lo tanto, explicar el ámbito de lo social. Entre las numerosas propuestas para determinar la lógica adecuada al discurso de lo social, destaca, en la óptica de nuestro trabajo, el planteamiento de los filósofos belgas Ch. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca, quienes distinguen en su Nueva Retórica, la lógica demostrativa (apodíctica) del razonamiento argumentativo. La argumentación está en el mundo de lo

²⁶ Grize *Logique et langage*. p. 57.

razonable, mundo en el cual participan tanto la razón como la voluntad del hombre. Además, para estos autores, la argumentación, a diferencia de la demostración, se dirige tanto a las razones como a las emociones del hombre. La argumentación, añaden, siempre depende del tiempo, de ahí que sólo tenga validez para un aquí y un ahora que nosotros, con Grize, hemos llamado situación de comunicación.

El hecho de que la argumentación tenga una validez temporal, permite, asimismo, que las conclusiones o las premisas del razonamiento varíen y que sufran tantas modificaciones como sean necesarias a fin de cumplir con su propósito discursivo, que es instar a la acción. Finalmente, en la argumentación, no hay, como en el caso de la lógica formal, contradicciones que invaliden los planteamientos, sino que sólo hay incompatibilidades de opinión.

En suma, para los filósofos belgas, "la argumentación está ligada a la razón práctica, cuyo ámbito es lo verosímil y lo razonable, y se dirige siempre a un auditorio concreto. Su objetivo fundamental 'no es deducir consecuencias a partir de ciertas premisas, sino provocar o acrecentar la adhesión de un auditorio a las tesis que se presentan a su asentimiento'. De ahí la necesidad de que las 'premisas' de una argumentación sean compartidas por el auditorio, porque en la argumentación no se trata 'de probar la verdad de una conclusión a partir de la verdad de unas premisas, sino de transferir a las conclusiones la adhesión acordada a las premisas'.²⁷

En este mismo orden de ideas, el filósofo Eli de Gortari dice que la argumentación es el razonamiento que plantea una posibilidad de conocimiento, plantea la probabilidad de validez de una tesis propuesta, con la intención de conseguir su aceptación o rechazo. Se distingue de la demostración en que no busca la certeza en el conocimiento, sino que su propósito es probar la validez de un conocimiento en relación con otros y su estructura formal se basa en el conocimiento, en los fundamentos y en el procedimiento.

"La teoría de la argumentación -añade de Gortari- estudia los procedimientos de prueba y de objeción que son utilizados para persuadir o disuadir de la adhesión a una tesis determinada. El

²⁷ Ch. Perelman y Olbrechts-Tyteca. *Traité de l'argumentation. La nouvelle rhétorique*. Bruselas ULB. 1970

dominio de la argumentación es diferente al de la necesidad y la comprobación; ya que, en general, no se discute cuando se ha demostrado que una solución es necesaria, ni tampoco se argumenta en contra de lo que ha quedado comprobado. En cambio, una cuestión es discutible cuando pueden alegarse, en su favor o en su contra, argumentos plausibles o probables. La argumentación cumple la función de sostener nuestras opiniones, de hacerlas admitir por otros y de inducir a éstos a obrar en consecuencia. La función principal de una argumentación es la de hacer verosímil lo que se asevera, justificando su postulación."²⁸

Con el mismo propósito de explicar las características de la lógica adecuada al discurso de lo social, está también el planteamiento del sociólogo Gilberto Giménez para quien la argumentación es la "manifestación discursiva de una 'lógica natural' de naturaleza ideológica y social". Giménez, basado en Grize y en Vignaux, define a la argumentación como "un proceso cuasi-lógico de esquematización o de representación de la realidad, a partir de premisas ideológicas que se suponen compartidas y en vista de una intervención sobre determinado público, todo ello desde un 'lugar' social e institucional determinado". La argumentación se distingue por su "referencia a una situación, su inscripción en una situación y sus pretensiones de incidir sobre una situación".²⁹

Nuevamente con Grize, cabe hacer una última consideración respecto de la argumentación, se trata, dice este autor, de un razonamiento "factuelo-deductivo". Este razonamiento consiste en el conjunto de operaciones lógico discursivas que realiza un sujeto orador A para construir un microuniverso verosímil (la esquematización) destinado a influir en las opiniones y los comportamientos de un sujeto auditor B, quien a su vez, interpreta y reconstruye ese microuniverso y está en la posibilidad de elaborar un contra discurso.

En esta perspectiva, la argumentación considera al interlocutor no como un objeto a manipular, sino como "el otro", en el diálogo, al cual se apela para proponerle un punto de vista. Ocuparse del otro en estos términos es, añade Grize, buscar modificar las

²⁸ Eli de Gortari. *Lógica general*. México. Edit. Grijalbo. 1965. p. 253.

²⁹ G. Vignaux. *L'argumentation*. Geneve-Paris. Edit. Droz. 1978. p. 32. Cit. por G. Giménez. *Poder, Estado y Discurso*. México. Edit. UNAM. 1983. pp. 140-141.

diversas representaciones que tiene, poner en evidencia ciertos aspectos de las cosas y ocultar otros, en proponerle lo novedoso y todo aquello que ayude a una esquematización apropiada.

La argumentación es, como dice Vignaux, una "puesta en escena" para los otros. El interlocutor, en un proceso de esquematización, lejos de ser un receptor pasivo, es un "actor" que realiza las actividades propias de la recepción y que, como ya dijimos, implica tres niveles: la interpretación, la aceptación y, finalmente, la adhesión al discurso propuesto.

No obstante, existe la posibilidad de que el interlocutor no acepte la esquematización propuesta. En este caso, elabora un contra discurso. "Los contra discursos -dice Grize- pueden ser de dos tipos: 1) el que se expresa diciendo: "Esto que se me propone no tiene sustento", y/o 2) el que se expresa mediante: "Yo no creo esto". Estos dos contra discursos no necesariamente se excluyen, pueden, también ser simultáneos o consecuentes.

Grize recomienda construir, en lo posible, esquematizaciones que eviten los contra discursos. Para ello, dice, es conveniente que la esquematización atienda dos cosas: 1) la verosimilitud de lo propuesto, y 2) lo factible de los hechos. Para Grize la verosimilitud no se da en el campo de lo probable (Aristóteles), sino que es "lo que parece verdadero". La argumentación en el sentido que la hemos explicado, está dirigida a la eficacia del discurso y no al conocimiento de la verdad.

Cabe señalar, empero, que puede darse el caso de que lo verosímil para un actor social, no lo sea para el otro, y ello debido, como ya antes señalamos, a la naturaleza misma del discurso de lo social y a las características individuales de los interlocutores.

Por lo que se refiere a lo factible de los hechos en la esquematización, su aceptación depende, en gran medida, de la situación de comunicación. La situación corresponde a un conjunto de hechos. Por definición, un hecho es "lo que existe realmente, lo que es del dominio de la realidad". De todas las evidencias, el hecho es el mejor argumento.

En una esquematización argumentativa, dice Grize, se trata de evitar en lo posible, los contra discursos pero, también, provocar los pro discursos. El procedimiento consiste en que los

interlocutores no solamente reconstruyan la esquematización, sino que la recreen e infieran de lo dicho, lo no dicho, el discurso oculto. La forma más eficaz para lograrlo es recurriendo a los juicios de valor, que Grize llama mecanismos de valoración.

Los mecanismos de valoración corresponden a lo que hemos denominado argumentación en sentido amplio. Corresponde al nivel discursivo que se ocupa de las estrategias de composición y elocución en la esquematización para proponer una determinada concepción del mundo. Los mecanismos de valoración son el conjunto de procedimientos discursivos que conducen al interlocutor a inferir un juicio de valor. Grize los identifica como la operación discursiva *pi*.

Los mecanismos de valoración están en el orden de la retórica, en el sentido amplio del término. Grize dice que así como los retóricos no han podido elaborar una tipología exhaustiva de las figuras retóricas, tampoco es posible hacer una de los mecanismos de valoración. No obstante, según Grize, en cuanto a las operaciones de la lógica natural que realizan, se pueden señalar, arbitrariamente, algunos de estos mecanismos de valoración:

1) Los procedimientos lexicológicos: Hablar de objetos, como es el caso de la esquematización, es atribuirles algunas propiedades y ponerlos en relación unos con otros. Esta operación lógica, lleva a tener que escoger un nombre para los objetos, determinar sus propiedades y señalar los verbos.

Ejemplo: Decir "no a la violencia" con relación al levantamiento armado en Chiapas, implica escoger el nombre de "violencia" para llamar así a la situación, y añadirle la valoración negativa implica tomar una posición de rechazo ante el uso de las armas como la forma de manifestar un descontento.

2) Especificaciones: Se trata de resaltar mediante diversos procedimientos gramaticales como la aposición, los relativos u otros, algún aspecto del objeto.

Ejemplo: Decir "el autodenominado EZLN" implica una valoración negativa que no sólo descalifica al nombre, sino que también implica un rechazo a su aceptación como interlocutor válido.

3) Contaminación: Las puede haber de tres clases: a) por comparación. Ejemplo: Se compara al levantamiento armado de

Chiapas con la guerrilla latinoamericana y se utiliza esta comparación como fundamento para decir que una guerra así sólo deja resentimientos, b) por metáfora. Ejemplo: Se utiliza la metáfora "caldo de cultivo" para nombrar a los distintos problemas de rezago social en la zona chiapaneca y c) por metonimia. Ejemplo: LLamar a los cabecillas del movimiento armado "aventureros y profesionales de la muerte" es un mecanismo de valoración para distinguirlos de los indígenas y provocar un juicio desfavorable hacia los cabecillas.

4) La cuestión absurda: Es una operación que consiste en utilizar una pregunta con fines valorativos (retóricos). Ejemplo: Ante el perdón del presidente CSG hacia los indígenas alzados, el subcomandante del EZLN, Marcos, pregunta ¿De qué nos van a perdonar?. Esta pregunta es un mecanismo de valoración que añadido al preconstruido cultural de la pobreza, implica decir que a la pobreza no hay que perdonarla.

5) La ironía: Consiste en señalar lo contrario a lo que realmente se quiere significar y es el interlocutor quien lo debe inferir o interpretar. Pertenece más al ámbito oral que al escrito en virtud de poder añadir entonaciones que no se pueden marcar en el lenguaje escrito. Ejemplo: En el contexto del levantamiento armado en Chiapas, el discurso del EZLN, en voz de Marcos, maneja la ironía al implicar que el perdón del gobierno es "perdonar" la pobreza y la marginación social.

6) Los sofismas: Es una operación interesante en la medida que supone que el locutor le proporciona al interlocutor las representaciones a fin de poder reconstruir la esquematización, pero en realidad se trata de un doble juego en el cual es fácil interpretar de manera equívoca. Un ejemplo claro de esta operación es la publicidad.

Los mecanismos de valoración, en consecuencia, son parte importante y definitiva en la construcción y la reconstrucción de una esquematización. Estos mecanismos son, en realidad, los que dan lugar a la verosimilitud del discurso periodístico.